

# JEAN-STÉPHANE BRON

© Photo: Luc Chessex



Nacido en Lausana, Suiza, en 1969, Jean-Stéphane Bron se gradúa en la Escuela Cantonal de Arte de Lausana (ECAL). Tras obtener varios premios en Europa y en los Estados Unidos para *Connu de nos services* (1997) y *La bonne conduite* (1999), Bron se dedica, en el 2001, al rodaje de **Mais im Bundeshuus – le génie helvétique**, que le llevará más de dos años. Superando las 100'000 entradas en el país, este gran éxito taquillero será recompensado, en 2004, con el premio del cine suizo en la categoría mejor documental. En 2006, Bron realiza su primera ficción, **Mon frère se marie**, que se nutre de su propia historia familiar. En 2009 funda la casa de producción *Bande à part Films* ([www.bandeapartfilms.com](http://www.bandeapartfilms.com)) con los cineastas Ursula Meier, Lionel Baier y Frédéric Mermoud. En 2010, su cuarto largometraje documental, **Cleveland Versus Wall Street**, (Cleveland contra Wall Street) se presentó en el Festival de Cannes en el marco de la Quinzaine des Réalisateurs. Fue nominado para los Césares y recibió el premio del cine suizo 2011 en la categoría mejor documental.

## JEAN-STÉPHANE BRON



© pixels.com/Dominic Bultner

### Ironía y benevolencia

**E**n tres películas – *Connu de nos services*, *La bonne conduite* (5 histoires d'auto-école) y *Mais im Bundeshuus – le génie helvétique* –, Jean-Stéphane Bron se ha impuesto como uno de los cineastas suizos más prometedores de su generación. Cubierto de tantas alabanzas como de premios, parece desafiar las leyes del exilio forzado que obliga a los artistas indígenas a salir en pos de reconocimiento por países donde el mercado cultural pudiera ser más clemente. Dotado a la vez

de un arraigo a sus orígenes y de una mirada cuyo objetivo es la universalidad, combina con inteligencia, humor y amor al espectador, todos los ingredientes necesarios para la elaboración de obras que se sitúan sobre la línea de demarcación – frágil y permeable – separando la ficción del documental. Atraído desde los inicios de sus estudios cinematográficos por la idea de realizar documentales tan apasionantes como cualquier largometraje de ficción, toda su búsqueda consiste en tratar de explorar los recursos de un género narrativo fundando en una verdadera dialéctica entre dos modos de representación aparentemente opuestos. Contrariamente a las ideas preconcebidas respecto al acercamiento documentalista, Bron no trata de ofrecer una realidad sin manipularla, sino que organiza, a partir de un material extraído de la realidad, universos que ponen en juego algunos códigos de ficción. Si *Mais im Bundeshuus – le génie helvétique* se presenta como un documento, es siempre en función de una lógica que se funda en una intriga particular, en una estructura narrativa canónica (narración lineal, homogénea y coherente que parece contarse por sí sola) en una «psicologización» de los «personajes» y en una estrategia que consiste en centrar al espectador (fabricación de una imagen transparente que garantiza una ilusión de realidad). Animado por la voluntad de indagar en las diversas modalidades de las relaciones humanas, Jean-Stéphane Bron opta por interesarse, ante todo, por los seres que se debaten entre conflictos (personales, morales, socioculturales, políticos, etc.) que van a poner de relieve tanto lo que los separa, como lo que los une, más allá de las diferencias superficiales. Cada vez se trata de hacer surgir, a partir de un mosaico de posiciones y visiones del mundo, una imagen contrastada y compleja de las relaciones entre individuos procedentes de medios y horizontes heterogéneos o sea incompatibles. Este gusto por la alteridad – la que se suprime gracias a la humanidad profunda de cada ser – es inseparable de una pasión por el matiz y el rechazo de todo dogmatismo. Respetando las opiniones de las personas que filma, Bron se empeña en que todos los puntos de vista puedan expresarse para liberar un espacio de reflexión en el que el espectador pueda intervenir, sin el apoyo eventual de un esquema de lectura ya listo para el empleo. Para

## FILMOGRAPHY

- |      |  |
|------|--|
| 2013 | <b>L'expérience Blocher</b><br>(documentary)   |
| 2013 | <b>La petite leçon de cinéma:<br/>le documentaire</b> (short film)                       |
| 2010 | <b>Cleveland Versus Wall Street</b><br>(documentary)                                     |
| 2009 | <b>Traders</b> (documentary)   |
| 2006 | <b>Mon frère se marie</b><br>(fiction)   |
| 2003 | <b>Mais im Bundeshuus –<br/>Le génie helvétique,</b><br>(documentary)                    |
| 2001 | <b>En cavale</b> (documentary)   |
| 1999 | <b>La bonne conduite,<br/>(5 histoires d'auto-école)</b><br>(documentary)                |
| 1997 | <b>Connu de nos services</b><br>(documentary)  |
| 1996 | <b>Ted Robert, le rêve américain</b><br>(short film, co-direction with<br>François Bovy) |
| 1995 | <b>12, chemin des Bruyères</b><br>(short film)   |

# JEAN-STÉPHANE BRON

## > Ironía y benevolencia

obtener ese resultado le otorga una importancia primordial a la palabra intercambiada, proferida, escuchada o contada, motivo que marca el ritmo, irriga y dinamiza la progresión de cada narración cinematográfica. En efecto, la escenografía de la palabra permite articular puntos de vista divergentes que, simultáneamente, cuentan la complejidad de una problemática y responden al deseo de cuestionar al mundo que nos rodea, desactivando, lo mejor que se puede, el poder de los prejuicios, tópicos y otras ideas preconcebidas. Adoptando la perspectiva de aquél que no sabe nada pero que va a tratar sin embargo de llenar vacíos, Bron saca de su curiosidad innata teñida de humanismo, la energía necesaria para investigar las contradicciones y ambigüedades constitutivas de los riesgos de la vida en sociedad. Todas sus películas se desarrollan a partir de cuestiones elementales que, además, tratan, algunas de ellas, de interpelar al pueblo suizo: ¿Qué pasa con el sistema policial que acumula en secreto fichas de los ciudadanos? ¿Qué sucede dentro de un vehículo de autoescuela entre el instructor y su alumno? ¿Cómo funciona la democracia al más alto nivel institucional? Pues si a Bron le gusta contar cuentos, es para comunicar mejor, para transmitir un mensaje que pueda llegar a cada uno de nosotros, pese a nuestros orígenes y creencias, convicciones y dudas, compromisos e indiferencias. Esta capacidad para restituir una serie de discursos sin desviarlos hacia una dirección unívoca, la encontramos en cada una de sus realizaciones. Convirtiéndose ya sea en testigo atento o en transmisor de información, aparece como un cineasta capaz de respetar, tanto a los «actores» ante la cámara, como a los espectadores ante la pantalla. Para él, el objetivo de una película no es brindar una «verdad» reveladora del pensamiento del autor, sino sacar al público de sus certidumbres, despertarlo con una serie de interrogantes que va a enriquecer la percepción de lo que está en juego en el meollo de la obra.

Jean-Stéphane Bron no deja de ser, sin embargo, un cineasta comprometido, no en el sentido político y primero del término, sino en el sentido de una ética personal que se funda en los principios de autenticidad y de respeto al prójimo. Este compromiso lo encontramos obrando en los vínculos que teje con los protagonistas de sus películas: mezclando ternura e ironía, demostrando que la empatía y el espíritu crítico logran unirse para mejor captar la psicología de su prójimo, al mismo tiempo que permite los procesos de identificación indispensables a la adhesión del espectador.

**L'expérience Blocher**

One World Human Rights Film Festival Prague 2014: Special Mention by the Grand Jury; Swiss Film Award 2014: 3 Nominations (Best Documentary Film, Best Editing, Best Film Score)

**Cleveland Versus Wall Street**

Swiss Film Prize «Quartz 2011»: Best Documentary Film; César du cinéma français, Académie des Arts et Techniques du Cinéma, Paris: Nomination for Best Documentary 2011; Solothurn Film Festival: Prix de Soleure 2011; Filmfest München 2010: One-Future-Prize, Recommendation Reference of the Jury; Festival Paris Cinéma, Paris: Prix du public 2010

**Mon frère se marie**

Swiss Film Prize 2007: Best Performance in a Leading Role (Jean Luc Bideau) & Nomination for Best Fiction Film; NEFF New European Film Festival, Vitoria-Gasteiz: Best European Film 2007; Festival du Film Francophone, Wien: TV5 Monde Public Prize 2007; Namur International Festival of French-Speaking Film: Bayard d'Or 2006 for Best Script (Jean-Stéphane Bron & Karine Sudan) and Best Actor (Cyril Trolley)

**Mais im Bundeshuus – Le génie helvétique**

Swiss Film Prize 2004: Best Documentary Film; Cinéma du Réel, Paris 2004: Mention by the SCAM International Jury; Nomination Europa Prize Berlin: 10 Best European Documentaries 2004

**La bonne conduite (5 histoires d'auto école)**

Double Take Documentary Film Festival, USA: Jury Award 1999; Jury Award «Original vision» presented by the New York Times 1999; Nomination Europa Prize, Berlin: 10 Best European Documentaries 1999; Mentions Prize CIRCOM: Best Film and France 3 Award for Originality 1999; Study Grant by the Swiss Federal Office of Culture 1999

**Connu de nos services**

Study Grant by the Swiss Federal Office of Culture 1997; Script Award by the Swiss Society of Authors (SSA) 1996

## JEAN-STÉPHANE BRON

**> Ironía y benevolencia (entrevista)**

**Todas tus películas documentales contienen una fuerte carga narrativa y «ficcionalizada». ¿Es una estrategia que permite evitar los peligros de la ficción pura o más bien un compromiso que reconcilia dos deseos contradictorios?** Espero que sea un compromiso vivo... y no débil. Hasta ahora me he conformado con escenificar, dramatizar, es decir, poner en escena a partir de observaciones o de una voluntad para ver aparecer la imagen o el gesto soñado. Esto puede surgir por casualidad, pero también gracias a un trabajo a largo plazo con los personajes, gracias a esa perspicacia de la mirada atenta a lo mínimo que permita seguir contando la historia. Pero antes de contar, trato de imponerme reglas buscando un dispositivo cinematográfico estricto. Este dispositivo debe responder a dos exigencias: dar sentido a lo que yo quiero decir o mostrar, y permitir la implicación del espectador. Escrito exclusivamente en base al campo / contracampo, **La bonne conduite**, que se desarrolla en los automóviles de autoescuela, es un buen ejemplo: dos cámaras ruedan sin parar, una sobre el rostro del alumno, la otra sobre el del instructor. Este dispositivo, muy sencillo, permite ensamblar miradas o al contrario, separarlas, utilizar silencios, dilatar el tiempo, reconstruir una situación. Por eso, lo que uno invierte en los personajes, los silencios, lo que se calla, las dudas, pertenecen a la ficción, como cuando uno pide a un actor interpretar tal diálogo pensando en otra cosa, en base a un sub-texto o contradiciendo físicamente lo que está diciendo. En la película, es exactamente eso lo que sucede: los personajes están siempre colocados ante el volante lo que capta su atención. Simultáneamente se expresan, sin que se den cuenta de lo que los une o los separa.

**Cuando te interesas por sujetos como las fichas federales, los choques culturales dentro de una autoescuela por tierras de la Suiza francesa, o por el trabajo de una comisión parlamentaria en Berna, parece como si replantearas cada vez una cierta fascinación por el «helvetismo».** Es porque en Suiza, hay cosas que contar. Y eso procede también de una cierta sensibilidad por el detalle y por las situaciones inculcadas probablemente por mi madre, pues siempre supo contar todo muy bien y con mucho humor, las historias, las situaciones chuscas, las anécdotas sobre las personas del barrio. Es muy interesante rodar una película como **La bonne conduite** que se sitúa exactamente entre Villeneuve y Ginebra y que, a pesar de su carácter local, le ha gustado aparentemente a varios millones de telespectadores y a unas cuantas decenas de miles de espectadores en festivales y cines, aquí y en otras partes del mundo. Pienso que es muy sospechoso el hecho de que algunos cineastas traten de deshacerse de sus orígenes pues eso produce una especie de «pudding europeo» insípido. Sin embargo, no cultivo el gusto por eso que llamamos «la atracción por la montaña», esa fascinación por la naturaleza que siempre tiene razón, en la que el hombre es pequeño ante la inmensidad de los glaciares, las cimas nevadas, etc. Yo no rechazo esta tradición, pero no me interesa. Si por helvetismo entendemos ese gusto,

# JEAN-STÉPHANE BRON

## > Ironía y benevolencia (entrevista)

que para mí es folklore, pues no me corresponde. Yo trato de integrar de manera ligera un helvetismo más firme basado en cosas concretas, en el lenguaje, la manera de expresarse de la gente. Yo no rechazo esta tradición, pero no me interesa. Si por helvetismo entendemos ese gusto, que para mí es folklore, pues no me corresponde. Yo trato de integrar de manera ligera un helvetismo más firme basado en cosas concretas, en el lenguaje, la manera de expresarse de la gente.

***Colaboras regularmente con otros jóvenes cineastas suizos como Lionel Baier o Ursula Meier. ¿Tienes la impresión de pertenecer a una «generación» en el paisaje audiovisual suizo?*** Más que pertenecer a la misma generación, tenemos el mismo deseo: ir hacia el público sin ceder nada a ciertos principios, a una cierta radicalidad en la manera de proceder. Los tres tenemos experiencias bastante diferentes: Ursula y Lionel han realizado ficciones. Ambos tienen vínculos con los actores que yo no tengo. Cada uno tiene su universo, un tono que lo identifica y sobre todo Lionel que tiene un método propio. Lo que nos une, es ante todo una manera particular de percibir el cine, pero también una manera de ver el mundo, valores humanos comunes, una moral parecida, una relación política con el mundo. No sólo contamos historias, sino que tratamos de mostrar, desde una perspectiva ética, personajes que se enfrentan al mundo. Respecto al documental, salimos todos del mismo molde que consiste en pasar un contrato moral con las personas que filmamos, somos fieles al principio de que la persona filmada tiene los mismos derechos que quien la filma. Mireille Berton, Sección de historia y estética del cine, Universidad de Lausana, 2004 (texto original en francés)



# 12, CHEMIN DES BRUYÈRES

| 1995 | Beta SP | colour | 20' | Calle Bruyères N° 12

**C**rónica de las pequeñas heridas comunes en la calle Bruyères n°12, en Lausana. Los vecinos del cineasta le abren su puerta para confiarle sus desencantos, recuerdos y esperanzas, o lo que de esto ha quedado...

«Aún conservo su delantal de cocina que puse debajo de la almohada al día siguiente de su muerte. Todavía está ahí, desde hace ocho años.» Camille, en *12 chemin des Bruyères*

«Sueños tuve, seguro, pero la verdad, ya no recuerdo cuales eran.» Hans, en *12 chemin des Bruyères*

«Aquella noche, un barco llegó, mi hermana me dijo: nos vamos.» Dinh Phuc, en *12 chemin des Bruyères*



**Cinematography:** Hans Meier  
**Sound:** Luc Peter  
**Editing:** Sylvie Ballyot, Mamouda Zekrya-Boulé  
**Production:** ECAL/DAVI, Lausanne

**World Rights:** ECAL/DAVI, Lausanne, Jean-Stéphane Bron, Lausanne  
**Original Version:** French (german subtitles)

# LA PETITE LEÇON DE CINÉMA

| 2013 | DCP | colour | 10' | Pequeña lección de cine: el documental

**E**s una conversación, a la vez alegre y profunda, entre una joven y el realizador que ha decidido retratarla. En el fondo, ¿qué es un documental? Como en el juego de las muñecas rusas, se trata de dos películas que se encajan una en la otra, la del autor pero también la de la modelo que participa activamente a la creación del cuadro en su conjunto.

# LE DOCUMENTAIRE



**Written and directed by:** Jean-Stéphane Bron  
**Cinematography:** Blaise Harrison  
**Sound:** Jürg Lempen, David Lipka, Jérôme Cuendet  
**Editing:** Gwénola Héaulme  
**Music:** Christian Garcia

**Production:** Milos-Films SA, Neuchâtel; La Lanterne Magique, Neuchâtel; RTS Radio Télévision Suisse  
**World Rights:** Milos Films SA,  
**Original Version:** French (german/english subtitles),

**Script:** Jean-Stéphane Bron, in collaboration with Antoine Jaccoud  
**Cinematography:** François Bovy

**Sound:** Luc Yersin, Graziella Antonini  
**Editing:** Daniel Gibel  
**Music:** Arthur Besson

**Production:** Robert Boner, Ciné Manufacture, Lausanne; Radio Télévision Suisse RTS  
**World Rights:** Bande à Part Films; Lausanne

**Original Version:** French (german/italian subtitles)

«Me parece que la juventud actual está falta de entusiasmo. Parece que sigue ciertas vías, ciertos caminos que no son los que conocí en mi época, en la que había entusiasmo, en la que uno se comprometía y en la que uno se refrescaba en la calle gritando y haciendo correr tal vez a la policía... Hoy ya no hay protesta. La protesta procura a veces cambios. Hoy en día, la gente se adormece tranquilamente...»

Ernest Hartmann, ex-inspector de la policía de seguridad de la ciudad de Lausana

(...) Divertida y apasionante, lo que también seduce es el respeto de una forma y de una escritura que no se esconde detrás de su sujeto.

*Tribune de Genève*, 22 de agosto de 1997

(...) La idea genial de «Connu de nos services» es la de haber cruzado los testimonios de los militantes con los de los policías que escribieron las fichas sobre ellos durante trece años. Un vaivén de discursos y de ideologías. *Le Monde*, 13 de marzo de 1998

## CONNU DE NOS SERVICES



1997 | 35 mm | colour | 64' | Conocido por nuestros servicios

**A**l leer las innumerables fichas que los servicios del Estado consagraron durante trece años a Claude Muret, antiguo militante vinculado a varias organizaciones de extrema izquierda de la Suiza francesa, éste se reencuentra a los cincuenta años, con el álbum de su juventud. Una juventud vigilada. Este álbum se abre en 1964, Muret tiene 16 años, es comunista y participa en su primera manifestación. Se termina en 1977, el día de su boda. La policía está aún presente. Bajo la mirada entrecruzada de militantes y policías que depositaron con sumo cuidado palmos enteros de su existencia. En los papeles principales, Claude Muret y el ex-policía de Lausana Ernest Hartmann. La película confronta – con humor y ternura – a los actores de una generación que quería cambiar la vida de aquellos que no paraban de impedirlo.

(...) Bron buscó y encontró a esos agentes secretos y por primera vez, después de tantos años, tras el escándalo de su existencia misteriosa, nos los muestra y les cede la palabra. El KGB fue vencido por su acento del cantón de Vaud. Estas secuencias elevan la película hasta la cúspide de la comicidad. La sala se destornilla de risa. La risa, en el cine de Bron con sus policías, está emparentada con los dramaturgos griegos a quienes les gustaba conceder al coro, en sus dramas, una sabiduría popular condimentada de ridículo. Al polizone le queda meditar sobre la inutilidad de sus noches de ronda. Al espectador, si lo desea, indignarse con el grotesco aparato de Estado que pretendía combatir la subversión. Bron metamorfosea viejos conflictos al sugerir, en lo más profundo del ser humano, el perfume que toman las cosas después del largo trabajo del tiempo – la gratitud irónica del vigilado por el pasado que le restituye la policía, el irreprimible impulso de amistad del agente especial por el militante al que acechó. Bertil Galland (*Le Nouveau Quotidien*, 1997)

**Script:** Jean-Stéphane Bron, in collaboration with Antoine Jaccoud

**Cinematography:** François Bovy  
**Sound:** Luc Yersin

**Editing:** Karine Sudan  
**Production:** Robert Boner, Ciné Manufacture, Lausanne; SSR SRG

**World Rights:** Bande à Part Films, Lausanne; Radio Télévision Suisse  
**Original Version:** French  
(german/italian/english subtitles)

Queridos amigos,  
Ojalá que entre nosotros, al menos por un instante, se haya tendido un vínculo. Cada uno lleva la huella del amigo encontrado en el camino. Cada uno está marcado por cada quien. Primo Levi



| 1999 | 35 mm | colour | 54' | La buena conducta (5 historias de autoescuela)

**H**istoria de cinco encuentros a la vez cómicos y trágicos, confinados en un carro de autoescuela. Cinco parejas unidas por la misma senda al final de la cual obtendrán el permiso de conducir, pero separadas por la nacionalidad y a veces por el color de la piel. El instructor es suizo, portugués o vietnamita. El alumno brasileño o afgano. ¿Qué sucede entre ellos? ¿Qué pueden decirse o compartir?

Adoptando el tono de una comedia dramática, la película resiste a la doble tentación del pesimismo radical y del optimismo beato. En **La bonne conduite** hay hermosas parejas y parejas que no funcionan. Entre risas y lágrimas cinco vidas se cruzan y salen rumbo a otra encrucijada.

(...) Filmar personas que se expresan y dicen cosas interesantes o divertidas es una cosa, pero aún falta luego inyectarle un ritmo al conjunto, ordenar el material recolectado. En breve, subordinarlo a una mirada. A un verdadero punto de vista de cineasta. Es lo que Jean-Stéphane Bron ha comprendido muy bien. Filmando sus cinco historias con dos ejes únicos, obliga al espectador a concentrarse. Sencillamente, lo instala en el asiento del tercer pasajero. El mismo que ocupa el cineasta. Por eso hay adecuación entre nuestro punto de vista y nuestra implicación simple y llana con cada testimonio. En su género – documental – **La bonne conduite** es una película de excepción. Pascal Gavillet (*Tribune de Genève*, 22 de octubre de 1999)



**Author:** Joseph de Beaugard  
**Cinematography:** François Bovy  
**Sound:** Jean-Stéphane Bron

**Editing:** Karine Sudan  
**Production:** Chantal Bernheim,  
Leapfrog, Genève; Dune Productions,  
Paris

**Co-production:** Radio Télévision Suisse  
RTS; Arte; RTBF Radio Télévision Belge  
de la Communauté Française

**World Sales:** France Télévisions, Paris  
**Original Version:** French

(...) Es una sensación de urgencia la que este documental, de fuerza poco común, pone en relieve. ¿De qué huyen estos fuera de la ley? ¿Qué buscan? ¿Qué encuentran al final? ¡Cuántas preguntas difíciles y respuestas desconcertantes! (...) Philippe Muri (TéléTemps, 21-27 de abril de 2001)



| 2001 | Beta digital | colour | 52' | Darse a la fuga

**E**sta película sigue el recorrido de acontecimientos, emociones y lugares realizado por cinco hombres que se han dado a la fuga por motivos distintos: Bloch (suizo, apresado de nuevo), Jean-Claude Pirotte (abogado belga), Cesare Battisti (militante de extrema izquierda italiano), André Pauly (camorrista francés), Yazid Kherfi (atracador argelino). La película muestra el recorrido y la vida de estos hombres que se han dado a la fuga, su trayectoria parecida al engranaje de una carrera perdida de antemano. Un descubrimiento vivido a lo largo de momentos que pueden ser cómicos y trágicos.

**Written and directed by:** Jean-Stéphane Bron  
**Cinematography:** Eric Stitzel  
Sound: Luc Yersin

**Editing:** Karine Sudan  
**Music:** Christian Garcia  
**Production:** Robert Boner, Ciné Manufacture, Lausanne

**Co-production:** SSR-SRG  
**World Rights:** Bande à Part Films, Lausanne

**Original Version:** Swiss-German/  
French/German (german/french sub-  
titles)

Una radiografía apasionante (y divertida) de la democracia. *Le Monde*

Una obra maestra articulada como un «soap-opera». *Le Temps*

Una joya. *Le Nouvel Observateur*

Una de las excelentes sorpresas de este concurso «Cinéma du réel», un thriller legislativo. *Télérama*

¿Cuándo tendremos un «cinéma-vérité» sobre el parlamento italiano y las intrigas de sus comisiones?

*Il Manifesto*

Una película cautivadora que muestra sin concesiones y con mucho encanto cómo funciona el Palacio Federal. *Neue Zürcher Zeitung*

Una fábula franca y universal sobre el ejercicio de la democracia que emana de un autor considerado como una de las grandes promesas del cine nacional. *Corriere del Ticino*

## MAIS IM BUNDESHUUS – LE GÉNIE HELVÉTIQUE



2003 | 35 mm | colour | 90' | El génio helvético

**D**esde el Palacio federal en Berna, tras las puertas de la sala 87, una comisión parlamentaria está encargada de elaborar una ley sobre la manipulación genética (GEN-LEX). El acceso está vedado al público. Los debates de una comisión deben permanecer secretos. Pero nada impide a un equipo de cine paciente y curioso esperar afuera, tras la puerta... Una inmersión vertiginosa en el meollo de las estrategias y de los juegos de influencia, que usan los partidarios de la economía y aquellos que temen los efectos perversos de esta tecnología revolucionaria.

(...) Filmando de muy cerca los rostros, Jean-Stéphane Bron recoge las confesiones, las dudas y la cólera de sus protagonistas, verdaderos personajes de ficción. Logra así el milagro de transformar un sujeto, a primera vista aburridísimo, en un suspenso formidable. Sencillamente brillante, el resultado se opone al cinismo reinante que pretende que la política no sirve para nada. Una película ciudadana, rodada como un thriller, que revela con una fuerza extraña la democracia en acción. Rafaël Wolf (*Le Matin*, 17 de septiembre de 2003)

**Script:** Jean-Stéphane Bron, Karine Sudan  
**Cinematography:** Matthieu Poirot-Delpech  
**Sound:** Luc Yersin

**Editing:** Karine Sudan  
**Music:** Christian Garcia  
**Cast:** Aurore Clément, Jean-Luc Bideau, Cyril Trolley, Delphine Chuillot, Quoc Dung Nguyen, Michèle Rohrbach, Man Thu, Thanh An

**Production:** Thierry Spicher, Elena Tatti, Box Productions, Lausanne; Géraldine Michelot, Philippe Martin, Les Films Pelléas, Paris  
**Co-production:** Télévision Suisse Romande TSR; SRG SSR

**World Sales:** Films Distribution, Paris  
**Original Version:** French (english/german/italian subtitles)

La situación engendra muchos efectos cómicos, finos y eficaces [...] Pero la comedia encubre algo de drama y una emoción intensa desputa tras la dinámica jocosa. Pues no es comedia inocente la de fingir una felicidad perdida. Más allá de lo burlesco, Bron se inspira de la realidad: a los 10 años, sus propios padres adoptan a un vietnamita y al relatar su huida de Vietnam en barco hacia un campo de refugiados, es la historia del propio actor Quoc Dung Nguyen la que Vinh, el protagonista, nos está contando. Peleas y ajustes de cuentas darán pie a un apogeo de violencia, pero esta falsa reunión de familia dejará aflorar finalmente un amor auténtico que ni la separación, ni las discrepancias han echado a perder. Juliette Bénabent, *Télérama*, 3 de febrero de 2007

*Mon frère se marie*, con su humor fino y agudo, no deja de remitirnos a *Una historia de Brooklyn*, una tragi-comedia de Noah Baumbach, en la que una familia de Brooklyn al borde de una crisis de nervios ajustaba cuentas entre dos partidas de tennis [...] Bron – quien realiza su primera ficción tras conseguir una pequeña fama internacional con sus documentales – recurre a filmar a los protagonistas como si estuvieran haciendo un testimonio real y acapara el tema antes citado para realizar una comedia crujiente fundada en el estudio de los particularismos y el develo de las heridas íntimas. Nunca es cínico o amargo, pero, cuando la situación se vuelve irremediablemente ridícula, el tema se desvía del humor eficaz hacia una reflexión desencantada sobre las ilusiones perdidas. Favorecida por un excelente reparto (Delphine Chuillot merece que se le vuelva a ver), la observación de Bron es tanto más perspicaz cuanto que él sabe cómo observar a sus semejantes. Gilles Renault, *Libération*, 31 de enero de 2007

## MON FRÈRE SE MARIE



2006 | 35 mm | colour | 94' | Mi hermano se casa

Vinh «boat people» refugiado, acogido hace 20 años por una familia suiza, se va a casar. Su madre vietnamita aprovecha la oportunidad para conocer, al fin, a la familia que ha querido y educado a su hijo. Y para ver quiénes son esas personas que todos los años firman en el reverso de una tarjeta postal diciéndole que la familia se une en pensamiento con ella. Pero en casa de los Depierraz no todo es exactamente como lo dejan suponer esos mensajes... La visita inesperada de Madame Nguyen va a perturbar a la familia. Tendrán que volver a adoptar, por unos días, los papeles olvidados de padre, madre, hermano y hermana para interpretar una frágil comedia de la felicidad.

**Script:** Jean-Stéphane Bron  
**Cinematography:** Séverine Barde  
**Sound:** Dieter Meyer

**Editing:** Nelly Quettier  
**Music:** Christian Garcia

**Production:** Saga Production, Lausanne; Les Films Pelléas, Paris; RTS  
Radio Télévision Suisse

**World Sales:** Doc & Film International, Paris  
**Original Version:** English (french subtitles)

Entre dos películas de ficción, Jean-Stéphane Bron vuelve al documental con la inteligencia y el humor que garantizaron el éxito de *Mais in Bundeshuus*. Nadie ha abordado la crisis económica desde un ángulo tan original como el de *Traders*. Una vez al año, en Nueva York, administradores de cuentas y gerentes de fortuna participan en el Wall Street Boxing Charity Championship. Algunos audaces dentro de la profesión tantean su suerte en el ring para recaudar fondos para alguna obra de beneficencia. Las peleas del otoño 2008 se presentan cual perfecta metáfora de esa industria financiera que da puñetazos en el aire, recibe la mar de trompazos y muerde el polvo. Ben Sadgrove llamado el Bonecrusher» (el «Triturador de huesos»), Ken Cunningham conocido como «The Carnivore» (el «Carnívoro»), Kelly Vergamini apodada «Machine Gun» (la «Ametralladora») y otros más son los que hacen el trabajo ingrato para la máquina económica. Sin miramientos realizan su penosa faena para que el dinero genere dinero. Son como esos funcionarios que, al ejecutar las órdenes, velan en las dictaduras por el cumplimiento de lo peor. En contrapunto a los testimonios, el cineasta de Lausana filma las hileras de casas condenadas. Propone extractos de los noticieros en los que se ve a los verdaderos reyes del mundo, como el director de Lehman Brothers, embrollarse en contradicciones y en el amoralismo – «Privatizar las ganancias y nacionalizar los riesgos»... Sin insistir, el documentalista opone los 700 millones de dólares que los bancos reclaman al gobierno de los Estados Unidos a los 100'000 dólares que los *traders* esperan recaudar, con su boxeo, para beneficio de los huérfanos de Ruanda. (...) Antoine Duplan, *L'Hebdo*,

23 de abril de 2009



| 2009 | HDcam | colour | 52'

**E**l domingo 14 de septiembre 2008 comienza el rodaje de una película sobre el Wall Street Charity Boxing Championship, una función de gala en la que los *traders* se enfrentan en el *ring* para recaudar fondos a beneficio de organizaciones caritativas. Ese mismo día quiebra el banco Lehman Brothers. Mientras que Wall Street atraviesa la crisis más grave de su historia, Jean-Stéphane Bron recoge las impresiones de esos operadores de divisas atrapados en la tormenta. Los testimonios de Evan, Austin, Cecilia y Ben, recolectados entre sus jornadas de trabajo y las sesiones de entrenamiento, se convierten en el hilo conductor del relato. En su intimidad, durante las semanas que asolaron la economía mundial, el film pone en evidencia los excesos de un sistema y nos describe los mecanismos de la crisis con una claridad apasionante.

Me fui a Nueva York para filmar un universo que permite todo tipo de golpes y me encontré filmando el fin de un mundo. En otoño 2008, durante esas cinco semanas de crisis aguda, el cielo se desplomó sobre Wall Street. Los *traders* se soltaron a hablar... de sus angustias, de sus pesadillas nocturnas, del desmoronamiento de su universo, de su sistema de valores puesto brutalmente en tela de juicio. Jean-Stéphane Bron



**Script:** Jean-Stéphane Bron  
**Cinematography:** Julien Hirsch, Séverine Barde  
**Sound:** Jean-Paul Mugel, Benoît Hillebrant, Stéphane Thiébaud

**Editing:** Simon Jacquet  
**With:** Barbara Anderson, Josh Cohen, Keith Fisher, Fred Kushen, Ray Velez, Keith Taylor, Tony Brancatelli, Michael Osinski, Peter Wallison

**Production:** Saga Production, Lausanne; Les Films Pelléas, Paris  
**Co-production:** Arte France Cinéma; Jouror Productions, Paris; Télévision Suisse Romande (TSR), Genève

**World Sales:** Films Distribution, Paris  
**Original Version:** English (french/german subtitles)

Desde la ejecución hasta la teoría, el itinerario es perfecto, y el éxito de *Cleveland versus Wall Street* (*Cleveland contra Wall Street*) consiste en lograr explicar el funcionamiento alucinante de las subprimes, hipotecas a alto riesgo, evitando la previsible exposición escolar gracias a un hábil montaje. Pero más que nada, la progresión del debate, al pasar sin abrumar de lo particular a lo general y pese a una instrucción basada en el sistema de acusación y defensa, apunta implícitamente a evidenciar la responsabilidad de todo un sistema. Esta crítica subyacente del <capitalismo en acción> consagra la dimensión subversiva de una película cuyo mérito mayor es el de presentarse como la puesta a prueba en vivo de una muestra supuestamente representativa de la población americana. (...) El dispositivo – que remite esencialmente a los grandes éxitos del género judicial americano, de Lang a Preminger – parece tener sentido, como si se tratara de encontrar en la cultura americana algo que a la vez dé forma a la lucha y la alimento.

Thierry Méranger, *Les Cahiers du Cinéma*, 07/2010

El realizador logra una proeza tan grande como la crisis al inventar una nueva forma cinematográfica. Ni ficción ni documental, su film muestra un proceso judicial que no tuvo lugar, aquél que la ciudad de Cleveland, damnificada por los embargos inmobiliarios, trató y sigue tratando de iniciar contra 21 bancos de Wall Street. Resulta una obra maestra que rinde justicia en todos los sentidos: a las víctimas, a los espectadores, al cine.

Thierry Jobin, *Le Temps*, 17.05.2010

## CLEVELAND VERSUS WALL STREET



| 2010 | 35 mm | colour | 98' | Cleveland contra Wall Street

**E**l 11 de enero 2008, el abogado Josh Cohen y su equipo, contratados por la ciudad de Cleveland, presentan una demanda judicial contra 21 bancos a los que consideran responsables de haber causado la ola de embargos inmobiliarios que ha devastado la ciudad. Pero los banqueros de Wall Street se oponen por todos los medios a ser llevados ante tribunales.

**Cleveland versus Wall Street** cuenta la historia de un juicio que se hubiera debido llevar a cabo. Un film sobre un juicio que quizás jamás se hará, pero cuya historia, protagonistas y testimonios no dejan de ser bien reales.

**Written and directed by:**  
Jean-Stéphane Bron  
**Cinematography:** Patrick Lindenmaier

**Sound:** Raphaël Sohler, Stéphane Thiébaud  
**Editing:** Karine Sudan  
**Music:** Christian Garcia

**Production:** Bande à Part Films Sàrl, Lausanne; Les Films Pelléas, Paris; RTS Radio Télévision Suisse  
**World Sales:** Les films du Losange; Paris

**Original Version:** Swiss-German/French (french/german/english subtitles)

*L'expérience Blocher* es con toda seguridad una de las mejores películas jamás dedicadas a un hombre de poder, a su complejidad y a la complejidad de hacer de ello un film. Como Orson Wells atacándose a Randolph Hearst en *Citizen Kane*, Bron construye un objeto múltiple y que, mismo ataviado de la etiqueta «documental», se adosa sobre la reivindicación de la ficción. *Slate.fr*, Jean-Michel Frodon, 20.02.2014

En vez de recurrir a unas entrevistas estáticas entrecortadas por imágenes de archivo, Bron lo acompaña durante sus desplazamientos (...). Si bien el cineasta sabe que no tendrá acceso a la verdad del personaje, trata al menos de cuestionar su mundo interior. Gana la apuesta pues la cámara suple lo no-dicho. Bron encuentra la distancia correcta, particularmente gracias a la ingeniosa adjunción de una voz off que le permite dirigirse mentalmente a su interlocutor, y a una aguda sensibilidad por el detalle revelador. *Pascal Binétruy, Positif*, february 2014

Autor de algunos documentales destacados, Jean-Stéphane Bron no es un recién llegado. Para rodar *L'expérience Blocher*, su desafío, que era también su mayor coacción, era de encontrar la distancia adecuada entre el ciudadano Blocher, no forzosamente antipático, y el hombre político Blocher, figura emblemática de la corriente nacional-populista que se instala por todas partes en Europa. En vez de jugar con él al juego, tan temible como arriesgado, del interrogatorio pugnaz, Bron ha preferido utilizar un arma a la que es difícil oponerse: el cine. Con sus corolarios: la puesta en escena la dialéctica realizador/actor.

Franck Nouchi, *Le Monde*, 19.02.2014



| 2013 | DCP | colour | 100' | La experiencia Blocher

**H**e aquí el retrato de un hombre que ha marcado el paisaje político de Suiza. El encuentro del realizador con el político suizo más odiado y más admirado del país. Campaña electoral 2011: Christoph Blocher recorre Suiza para ayudar a su partido a triunfar en las elecciones parlamentarias. Su automóvil constituye el punto de observación exclusivo del cineasta. Es rodando que se desenrolla la vida de Blocher, sus triunfos, sus secretos, sus métodos. ¿Cómo logra el hijo de un pobre pastor protestante convertirse en un industrial exitoso que ha acumulado una fortuna gigantesca y arremolina a su alrededor un tercio del electorado? Un film cual espejo del país, cual parábola del poder.